

Por los Doctores: Antonio Iniesta Mejía, Blanca Alicia García Chacón, Fernando Pineda Cásarez, Florentina Valdivieso Ordaz, Francisco Ayala González, José Antonio López Martínez, Laura Emilia Guerra Serrano, Luis Pedro González García, María Teresa Sotelo Ramírez, Martha Rayón Molina, Mirna Magali Delgado Carlo, Sol María De La Mora Fernández
Asesoría: Dra. Yolanda Campos Campos. ISSSTE – Hospital Regional “General Ignacio Zaragoza” – UNAM. Agosto 2006

ENSAYO: ESTRATEGIAS PARA LA PRÁCTICA DE LA DOCENCIA MÉDICA

AUTOR: Francisco Ayala González

Profra. Módulo I: Yolanda Campos Campos

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos y primitivos, el hombre ha tenido la necesidad de aprender a hablar para comunicarse con sus semejantes, satisfacer sus necesidades como la alimentación entre otras muchas cosas y así interrelacionarse en el entorno en el que se encuentra. Así mismo, el ente humano tuvo a bien enseñar los conocimientos aprendidos de sus antecesores a los predecesores. Debido a ello, el conocimiento ha ido evolucionando a través del tiempo de tal suerte que han aparecido múltiples formas de aplicar dicho conocimiento como son la enseñanza y el aprendizaje. Para que se lleve a cabo éste binomio es necesario que exista quien enseña y quien aprenda, es decir, el educador y el educando. La forma en que establece la enseñanza en diferentes ámbitos es diversa y variada. En muchas situaciones se establece una enseñanza domesticada en la cual ya está establecido el cartabón con el cual se va a dirigir el profesor hacia el alumno. Generalmente en este tipo de enseñanza, el educando viene actuando como receptor pasivo y el educador de alguna manera hace ver al educando que los conocimientos emitidos por parte de él es “ley”. Sin embargo, y como parte de la evolución en la forma de enseñar y dar a conocer el conocimiento, han aparecido diversas formas innovadoras de enseñanza-aprendizaje con la finalidad que el alumno se prepare cada vez mejor en el ámbito en el que se desarrolle fundamentalmente con una enseñanza dinamizada, esto es, deberá existir una relación activa entre el profesor y el alumno en la cual ambos deben opinar sobre el tema en cuestión. En el ámbito médico también es necesario practicar la enseñanza de este tipo y para lo cual es necesario establecer y si es necesario establecer y si es necesario innovar estrategias para efectuar una buena docencia médica. Por tal motivo nace la inquietud del autor de este ensayo en éste tema.

DESARROLLO

Por los Doctores: Antonio Iniesta Mejía, Blanca Alicia García Chacón, Fernando Pineda Cásarez, Florentina Valdivieso Ordaz, Francisco Ayala González, José Antonio López Martínez, Laura Emilia Guerra Serrano, Luis Pedro González García, María Teresa Sotelo Ramírez, Martha Rayón Molina, Mirna Magali Delgado Carlo, Sol María De La Mora Fernández
Asesoría: Dra. Yolanda Campos Campos. ISSSTE – Hospital Regional “General Ignacio Zaragoza” – UNAM. Agosto 2006

La motivación para el aprendizaje no se activa automáticamente ni es privativa del inicio de una actividad o tarea, sino que ésta abarca el proceso de enseñanza-aprendizaje y tanto el alumno como el docente debe realizar ciertas acciones antes, durante y al final para que dicha motivación persista o se incremente.

Es importante establecer que la motivación por aprender va a depender de la toma de conciencia de varias variables que definen el contexto de la actividad del alumno. Estas variables pueden ser los contenidos, tareas, recursos materiales con que se cuenten para el aprendizaje, patrones de interacción, organización de las actividades y la evaluación. Para motivar el aprendizaje en los alumnos, es necesario que ellos:

- Den mas valor al hecho de aprender que el de tener éxito ó fracaso.
- Que consideren a la inteligencia y a las habilidades de estudio como algo modificable.
- Que centren su atención en la experiencia de aprender más que en las recompensas extremas que puedan obtener.

Los cambios motivacionales en los alumnos suelen estar asociados a los mensajes que manifiesta el profesor por medio del lenguaje verbal y gestual, así como mediante sus actuaciones y en especial por la información que les da sobre su desempeño.

La relación entre la motivación para aprender de los alumnos y los mensajes que les ofrecen los docentes manifiestan un carácter evolutivo. Se ha comprobado que a medida que los estudiantes van madurando, se van dando cambios sistemáticos en la frecuencia con que reciben información de uno y otro tipo y en el grado en que la asimilan. Las estrategias para una buena formación docente van enfocadas con la finalidad de mejorar el aprovechamiento por parte del alumno. En el ámbito médico, es importante implementar todo tipo de estrategia docente, ya que en la medida que el alumno en medicina se prepare mejor académicamente, estará apto para resolver los problemas de salud de sus pacientes, lo cual impactará en la disminución de los índices de enfermedad y de mortalidad en el país. Otra estrategia importante en la docencia para una mejor enseñanza es el reforzamiento de la conducta del alumno mediante incentivos académicos. El manejo deliberado de la motivación en el aula encaja en el campo de la estrategia de apoyo la cual permite al alumno mantener un estado propicio para el aprendizaje. Las estrategias de apoyo pueden optimizar la concentración, reducir la ansiedad ante situaciones de aprendizaje y evolución, dirigir la atención y organizar las actividades y tiempos de estudio. A diferencia de las estrategias de aprendizaje mediante las cuales los alumnos operan directamente, las estrategias de apoyo ejercen un impacto indirecto sobre la información que se va a aprender y su rol

Por los Doctores: Antonio Iniesta Mejía, Blanca Alicia García Chacón, Fernando Pineda Cásarez, Florentina Valdivieso Ordaz, Francisco Ayala González, José Antonio López Martínez, Laura Emilia Guerra Serrano, Luis Pedro González García, María Teresa Sotelo Ramírez, Martha Rayón Molina, Mirna Magali Delgado Carlo, Sol María De La Mora Fernández
Asesoría: Dra. Yolanda Campos Campos. ISSSTE – Hospital Regional “General Ignacio Zaragoza” – UNAM. Agosto 2006

es mejorar el nivel cognitivo del alumno. Lo importante al respecto es que el docente puede mediar en la apropiación de dichas estrategias de apoyo en sus estudiantes.

CONCLUSIÓN

Es importante resaltar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje deben de manejarse diferentes estrategias que el docente tendrá a la mano para ofrecer al alumno variantes para tener mejor preparación en su ámbito. En el caso de la medicina, el alumno deberá estar preparado en su rama, así como biopsicosocialmente para beneficio de sus pacientes, lo cual repercutirá en la disminución en la incidencia de enfermedades y de defunciones. Para tal efecto, el profesor docente debe de utilizar todas las estrategias inherentes a la enseñanza.

BIBLIOGRAFÍA

Frida Díaz-Barriga Arceo, Gerardo Hernández Rrojas. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, Mc-Graw-Hill, Segunda edición, 2002.